

Protesta del Ministro de Instrucción Pública

CONTRA LOS DESÓRDENES DEL 4 DE MAYO

*República de Colombia—Ministerio de Instrucción Pública.
Bogotá, mayo 5 de 1913*

Señor Ministro de Gobierno—E. S. D.

No ignora usted los graves acontecimientos ocurridos en esta ciudad en el día de ayer, los cuales todo ciudadano que ame verdaderamente la patria no puede menos de deplorar con todas las fuerzas del alma. Pero, los que revisten importancia excepcional, por ser síntomas de la más profunda desmoralización, son los ataques de que, por parte de turbas salvajes, fueron objeto algunos de los más acreditados establecimientos de educación oficial, entre ellos la Escuela Central de Artes y Oficios, Instituto que honra al país y al cual el Gobierno, en toda época, ha prestado la más preferente atención. Usted mismo, señor Ministro, cuando con tanto lucimiento desempeñó el Ministerio que hoy está a mi cargo, dio considerable impulso a la mencionada Escuela. Lo que hace más imperdonable el ataque a que me refiero, brote de inaudita salvajez, es el hecho de que la turba que lo llevó a cabo tomó para ello el nombre del pueblo, cuando el pueblo honrado y trabajador no puede menos de mirar con cariño un Instituto en el cual reciben instrucción literaria e industrial los niños pertenecientes, principalmente, a las clases populares. Usted, señor Ministro, mejor que nadie, puede apreciar la gravedad del atentado a que me refiero y contra el cual, a nombre de la Instrucción Pública de Co'ombia, protesto de la manera más enérgica, y al hacerlo así solícito, a nombre de la patria, que, por conducto del digno Despa-

cho de usted, se den las órdenes conducentes para que se ejerza la correspondiente sanción sobre los promotores y actores de un motín tan salvaje y tan injustificable como éste que denunció al elevado criterio y al acendrado patriotismo que a usted distinguen.

No duda este Despacho de la eficacia de las medidas que tomará usted sobre este asunto, las cuales ruego a usted se sirva comunicarme, anticipando a usted por ello las expresiones de mi agradecimiento.

Dios guarde a usted.

C. CUERVO M.

SERMONES Y DISCURSOS ESCOGIDOS

DEL DOCTOR RAFAEL MARÍA CARRASQUILLA

PROLOGO

Publícanse en este volumen varias oraciones sagradas y profanas, pronunciadas en una vida ya larga de sacerdote y pedagogo.

Siempre que un autor reúne sus obras, se cree en el deber de justificar, o disculpar a lo menos, su conducta. Parece que bastaría decir que se juntan los discursos para lo mismo que se pronunciaron y se publicaron dispersos: con el fin de que sean conocidos del público más o menos ilustrado.

Mas es lo cierto que no suelen coleccionarse sino trabajos de algúna mérito literario o científico; de donde han venido los florilegios a ser tenidos como timbre honorífico, cuando ajenas manos los forman, y como pecado de vanagloria cuando proceden del propio autor de las piezas elegidas.

El del presente opúsculo jamás ha emprendido trabajo puramente literario, ni soñado en cultivar el arte por el